

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

61

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 10: 34-42; Lucas 12:49-53;
Lucas14:26-27; Marcos 9:41; Lucas 12:13-21

I Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Mateo 10:34-36

“No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa.”

Lucas 12:49-53

“Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido? De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión. Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.”

- 1.1 *Jesús ya fue bautizado en el río Jordán por Juan el Bautista, pero aquí nos dice Jesús que debe ser bautizado ¿A qué bautismo se refiere?*
- 1.2 *Cuando Jesús nació una hueste de ángeles decían “y en la tierra paz” y cuando envió a sus discípulos a predicar, les dio instrucciones para que en el saludo digan “Paz sea a esta casa”. También enseñó sobre la paz diciendo “tened paz lo unos con los otros” y en su último discurso dijo “la paz os dejo, mi paz os doy” ¿Por qué ahora les dice “No penséis que he venido para traer paz a la tierra, sino espada?”*

Respuesta:

- 1.1 Evidentemente está refiriéndose a su inmersión en la muerte de la cruz. Y así lo entendió el apóstol Pablo cuando escribió: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” (Romanos 6:3) Porque “bautizar” significa “sumergir”. Primeramente Jesús fue sumergido en el agua y ahora sería sumergido en la muerte, por eso se angustiaba tanto hasta su cumplimiento.
- 1.2 El Reino de Dios vino a la tierra por medio de Jesucristo, donde ya estaba establecido el reinado del mal. La venida de Jesús confrontó a los dos reinos, y el reino del mal reaccionó con violencia. Porque siempre que el reino del Señor avanza, los poderes satánicos reaccionan para poder retener sus dominios. Jesús lo explicó así: “Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín.” (Lucas 11:20-21) Los poderes del mal se atrincheran primeramente en la familia, donde es más difícil desalojarlos. Por eso Jesús anticipó esta lucha diciendo: “Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra” “Los enemigos del hombre serán los de su casa.” Cuando esos poderes son vencidos, entonces, el Príncipe de Paz, que es Jesucristo, comienza a gobernar con su paz.

Mateo 10:37-38

“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.”

- 2.1 ¿Qué quiso decir Jesús con la sentencia “no es digno de mí”?
- 2.2 ¿Qué significa tomar la cruz y seguir a Jesús?

Respuesta:

- 2.1 La palabra “digno” en griego αξίος (áxios) significa también “meritorio, propio, justo, conveniente”. En otras palabras, Jesús dijo: “El que quiere a su padre o madre más que a mí, no merece estar conmigo” o “no es justo que esté conmigo”. Las fuerzas del mal se ocultan en los sentimientos y las lealtades y tradiciones familiares. Aquellos que se “juegan” por Jesús, si perseveran, a la corta o a la larga podrán ganar a toda su familia para Cristo.
- 2.2 La cruz en la antigüedad era un símbolo de tortura, sufrimiento, vergüenza y muerte. La cruz la llevaban los condenados a la pena máxima. Pero la diferencia que establece Jesús es que los condenados a muerte eran llevados a la fuerza con la cruz a cuestas, en cambio los seguidores de Jesús voluntariamente deben cargarla. “y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí”. Vemos aquí que para ser considerados dignos de Jesús debemos hacer dos cosas: Primero: Tomar la cruz. Esto significa aceptar la vergüenza y el rechazo de los que no creen, es sufrir la agresión con mansedumbre, es bendecir a los que maldicen y hacer bien a los que insultan. Segundo: Seguir a Jesús, es decir, obedecer sus mandamientos y depender de él en los planes y proyectos. Los que toman su cruz y siguen su propio camino, toman sus propias decisiones tampoco son dignos de Jesús. Las dos condiciones van juntas y son inseparables.

Mateo 10:40

“El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.”

- 3.1 ¿Qué alcance tiene esta declaración de Jesús? y ¿qué significa la expresión “autoridad delegada”?

Respuesta:

- 3.1 Cuando alguien se convierte en un verdadero discípulo de Jesucristo, se transforma en su embajador. Los que lo reciben, estarán recibiendo nada menos que al Hijo de Dios. Y los que reciben a Jesucristo, estarán recibiendo al Padre. En otras palabras: Jesús delegó su autoridad en sus discípulos. Si somos sus discípulos, llevaremos la presencia de Jesús a dondequiera que vayamos, y no solo su presencia sino también sus obras. “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.” (Juan 14:12)

Mateo 10:41-42

“El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuando es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.”

Marcos 9:41

“Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.”

- 4.1 ¿Qué significa la frase “El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá”?
- 4.2 ¿Quiénes eran los “pequeñitos” que menciona Jesús?

Respuesta:

- 4.1 Jesús establece tres categorías de recompensas para la hospitalidad en forma muy específica. 1. Los profetas. 2. Los justos y 3. Los

discípulos de Cristo. La clave está en saber por qué los recibimos. Si es porque nos pidieron que lo hagamos, o por amistad, o porque tenemos una habitación libre, o para tener compañía, no tendremos la misma recompensa que si recibimos a un profeta porque es profeta. Es decir, por lo que es, por el cargo que tiene o el lugar que ocupa, o en otras palabras: porque estamos hospedando a un siervo de Dios, no a cualquier hombre. Si lo hacemos así, el premio que Dios ha destinado a los profetas, nos dará a nosotros por haber hospedado a los profetas. Igualmente, si hospedamos a un justo porque es justo, la recompensa de los justos recibiremos. Y si hospedamos a los discípulos del Señor porque son discípulos, recibiremos la recompensa de discípulos, o apóstoles, o pastores, aunque nosotros no lo seamos. ¡Por eso es tan importante la hospitalidad!

- 4.2 Los pequeñitos no son los niños, sino los discípulos de Jesús. Notemos que dice “Cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo de cierto os digo que no perderá su recompensa.”

Lucas 12:13-21

“Le dijo uno de la multitud: Maestro, dí a mi hermano que parta conmigo la herencia. Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidador? Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo donde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regójate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.”

5.1 *¿Qué nos enseña Jesús aquí con su propia conducta?*

5.2 *El hombre de la parábola había hecho muchas cosas bien: Primero, tuvo éxito en su empresa. Trabajó mucho y su heredad había producido mucho. Segundo, fue inteligente para expandirse y no desperdiciar sus ganancias. “derribaré mis graneros y los edificaré mayores”. Tercero, hizo planes para disfrutar de la vida muchos años. Pero cometió un error ¿cuál fue?*

Respuesta:

- 5.1 Jesús nos enseña con su conducta que también nosotros no debemos abarcar más de lo que podemos o sabemos hacer. Cuando uno de la multitud le pidió que Jesús mediara en un conflicto con su hermano, dijo “Hombre ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez y partidador?” El no fue nombrado por el Estado como Juez ni como Moderador o Árbitro. El pedido de aquel hombre parecía justo, porque toda herencia debe ser repartida entre los hermanos y parientes. Pero, como inmediatamente Jesús se refiere a la avaricia, pudiera ser que éste hombre era rico y su hermano no, pero igual quería su parte. Es posible también que el reclamo estuviera dirigido a un discípulo de Jesús, sino ¿por qué se dirigió a Jesús para que le diga a su hermano que comparta la herencia? Este hombre sabía que Jesús tenía autoridad sobre él. Ocurre lo mismo entre nosotros con cierta frecuencia, cuando algunos parientes inconversos se dirigen a los pastores para que solucionen los problemas que tienen con algún pariente que es miembro de nuestra iglesia. Ellos suponen que nosotros somos los responsables del conflicto y que debemos solucionarlo. ¿Cómo actuó Jesús en un caso semejante? Vimos claramente que Jesús no se hace cargo del problema, y nosotros tampoco debemos involucrarnos en este tipo de situaciones.

- 5.2 Jesús no lo desapruueba porque era rico, sino porque no invirtió parte de esa riqueza en Dios. Él pensó solo en sí mismo. Dios bendijo a este hombre con una gran producción para que administrara en bien

de su Reino, pero él pensó solo en su propio bienestar y disfrute. A Dios no le desagrada que disfrutemos de la riqueza que adquirimos, sea por nuestro trabajo o por una herencia, lo que le desagrada es que seamos avaros y egoístas. Le desagrada la ingratitud y que no invirtamos en la extensión de su Reino.

II Aplicación práctica.

1. Podemos poner en práctica la enseñanza de la hospitalidad de varias maneras:
 - (a) Ofreciendo nuestro hogar para que se hagan reuniones del grupo.
 - (b) Ofreciendo una habitación (o más) para hospedar a misioneros y pastores.
 - (c) Invitando a comer a los misioneros en nuestra casa o en otro lugar.
 - (d) En el caso que uno no pueda hospedar por no disponer de un lugar, ayudar a los que han hospedado con la comida o de otra manera.
2. En segundo lugar, Jesús nos enseñó a ser “ricos para con Dios”, es decir, invertir en su Reino. Aparte de los diezmos y ofrendas que damos habitualmente, podríamos, dentro de nuestras posibilidades ofrendar para un proyecto específico, o para los más necesitados.

III Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Puedes preparar de antemano un pequeño sobre para cada miembro de tu grupo que diga “Mi ofrenda para la obra misionera en _____: Nombre:_____”
2. Si quieres abaratar los costos, puedes abrir un sobre y dibujar en un papel el modelo para que sirva de plantilla. Con hojas usadas de computación u otro papel liso puedes fabricar sobres para todos.
3. En la próxima reunión, reúne los sobres. Anota el total de lo recaudado y entrégalo a la tesorería de la iglesia. Los que quieran seguir ofrendando para una causa, pueden hacerlo.